Naciones Unidas S/PV.7384



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7384[a] sesión

Martes 17 de febrero de 2015, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Liu Jieyi	(China)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Mangaral
	Chile	Sr. Barros Melet
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Delattre
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Malasia	Sr. Haniff
	Nigeria	Sr. Laro
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas (S/2014/264)

15-04334 (S)





Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 13 de abril de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas (S/2014/264)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Alemania y Ucrania a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2015/117, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por la Federación de Rusia.

Tengo entendido que el Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Angola, Chad, Chile, China, Francia, Jordania, Lituania, Malasia, Nueva Zelandia, Nigeria, Federación de Rusia, España, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América y Venezuela (República Bolivariana de)

El Presidente (*habla en chino*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 2202 (2015).

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones después de la aprobación de la resolución.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a los miembros del Consejo la aprobación por unanimidad del proyecto de resolución de la Federación de Rusia en apoyo a los acuerdos para resolver la crisis de Ucrania alcanzados en Minsk el 12 de febrero.

Los acontecimientos ocurridos durante el conflicto que desde hace un año ha asolado el territorio de ese país han sido verdaderamente trágicos. Miles de personas han muerto, y muchos pueblos y aldeas en el este de Ucrania han sido casi destruidos. Más de un millón de civiles han abandonado la zona de conflicto, la gran mayoría de ellos para buscar refugio en territorio ruso.

Creemos que ahora, después de los esfuerzos diplomáticos sin precedentes realizados en Minsk el 12 de febrero por las máximas autoridades de Rusia, Francia, Alemania y Ucrania, existe una verdadera oportunidad de que Ucrania deje atrás esta página trágica de su historia. Apoyamos la alta valoración que se ha dado a la adopción, el 12 de febrero, del conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk y la declaración de los cuatro líderes. Estamos plenamente dispuestos a facilitar la aplicación de dichos acuerdos.

Todas las partes deben cumplir plenamente los acuerdos de Minsk. Hay que evitar la adopción de medidas unilaterales que pudieran constituir una clara contravención de la letra y el espíritu de los documentos aprobados en Minsk el 12 de febrero.

Desde el comienzo mismo de la crisis, Rusia ha trabajado activamente en pro de su solución pacífica por medio de un diálogo inclusivo y transparente entre las partes en el conflicto interno de Ucrania y ha hecho todo lo posible para asegurar que se establezca un diálogo abierto sobre cuestiones políticas y constitucionales fundamentales. En el futuro, seguiremos manteniendo este enfoque de principios.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido votó a favor de la resolución 2202 (2015) debido a la importancia de proporcionar el pleno respaldo del Consejo de Seguridad a los acuerdos concertados en Minsk los días 5 y 19 de septiembre de 2014 y el 12 de febrero de este año. Ahora estos acuerdos tienen que aplicarse de manera integral y de conformidad con el plazo previsto a fin de asegurar una resolución pacífica y sostenida de la crisis en el este de Ucrania.

Más de 5.400 personas han perdido la vida en este conflicto y más de 1,5 millones se han desplazado. Las partes deben comprometerse con esta oportunidad para lograr la paz y tienen que invertir sus esfuerzos en ese sentido. Acogemos con beneplácito los intensos esfuerzos diplomáticos que nos han conducido hasta aquí, pero antes ya se habían concertado acuerdos. Esta vez tenemos que lograr que los compromisos se traduzcan en acciones y que se cumplan plenamente las obligaciones contraídas.

Desde hace dos días y medio se ha establecido el alto el fuego. Informes recibidos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) indican que el alto el fuego se ha respetado en la mayor parte de Donbas. Sin embargo, prosiguen activos enfrentamientos en los alrededores de Debaltseve, donde el intenso bombardeo y los combates calle por calle

han tenido como resultado un gran número de víctimas. Este desacato flagrante del alto el fuego es muy inquietante y podría menoscabar todo el conjunto de medidas acordadas en Minsk. Debe ponerse fin a la lucha por Debaltseve y todo soldado detenido debe ser tratado de manera humanitaria.

Es totalmente inaceptable que los dirigentes separatistas hayan formulado declaraciones afirmando que el alto el fuego no se aplicaba a Debaltseve, donde tenían la clara intención de obtener otros logros territoriales, y resulta muy preocupante que a la Misión Especial de Observación de la OSCE no se le haya otorgado acceso a la ciudad. El comunicado de prensa que el Consejo acaba de acordar (SC/11784) refleja con claridad nuestra preocupación grave y colectiva por Debaltseve y nuestro llamamiento unificado en favor del acceso de la OSCE.

Las acciones que se llevan a cabo en Debaltseve y sus alrededores no son las acciones de una parte interesada en la paz. Recordamos la forma en que la ofensiva separatista respaldada por Rusia puso fin al alto el fuego convenido en septiembre, un empeño cínico para socavar los acuerdos de Minsk concertados en septiembre y crear nuevas realidades sobre el terreno. Por consiguiente, solicitamos a Rusia que use su influencia en los separatistas para que pongan fin a sus embestidas contra esa ciudad y obedezcan sus compromisos. Resulta esencial que el alto el fuego se respete por completo y se mantenga en todo el este de Ucrania.

Sin embargo, el alto el fuego es solo el primer paso en una serie de obligaciones contraídas en el conjunto de medidas establecidas en Minsk. También esperamos que en las próximas dos semanas ambas partes lleven a cabo la retirada de armamentos pesados a fin de crear una zona de seguridad efectiva. Como lo deja en claro el conjunto de medidas acordadas en Minsk, este proceso debería ser facilitado, supervisado y verificado por la OSCE. Cabe acoger con beneplácito que las fuerzas armadas ucranianas ya hayan presentado a la Misión de Observación su plan de retirada. Solicitamos que los separatistas demuestren el mismo compromiso con ese elemento fundamental del conjunto de medidas de Minsk. Esperamos con interés que se logren avances simultáneos en lo referente a la celebración de las elecciones locales, la promulgación de legislación sobre el estatuto especial, la liberación de todos los rehenes y la distribución urgente de asistencia humanitaria sobre la base de un mecanismo internacional.

La resolución que hemos aprobado hoy reafirma la resolución 2166 (2014) sobre el derribo del avión que realizaba el vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, en la que el Consejo solicitó que se pidan cuentas a los responsables y que todos los Estados cooperen con los esfuerzos destinados a determinar las responsabilidades. Permítaseme ser claro en el sentido de que la amnistía que se dispuso en el conjunto de medidas de Minsk no se aplica a los que puedan ser considerados responsables de ese crimen atroz.

El Consejo debe supervisar con suma atención el cumplimiento del conjunto de medidas establecidas en Minsk y usar su influencia para impedir toda reiteración de lo que vimos el otoño pasado. Exhortamos a Rusia a que cumpla las promesas que ha contraído. Rusia se ha comprometido con la aplicación de los acuerdos de Minsk al más alto nivel. Ese compromiso tiene que quedar reflejado en medidas ejecutadas sobre el terreno. También instamos a Rusia a que use su inequívoca influencia en los separatistas para que cumplan todos sus compromisos. Hasta tanto comprobemos que esto se ha realizado, se debe seguir ejerciendo presión internacional sobre Rusia y sus partidarios separatistas. El Consejo tiene que desempeñar su papel de manera cabal para asegurarse de que haya un cumplimiento total a fin de que pueda restablecerse la estabilidad y garantizarse la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Ucrania. Ello debe incluir la vigilancia atenta y periódica del alto el fuego y la voluntad de adoptar otras medidas en el caso de que no se respete el alto el fuego.

Por último, cabe recordar que esta crisis comenzó con la anexión ilegal de Crimea por Rusia. A medida que nos acercamos al primer aniversario no debemos permitir que los acontecimientos en el este de Ucrania nos distraigan del flagrante desprecio de Rusia por las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas mediante su anexión ilegal de Crimea.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nos hemos habituado a vivir en un mundo al revés con respecto a Ucrania. Rusia habla de paz e incentiva el conflicto. Rusia firma acuerdos y después hace todo lo posible para socavarlos. Rusia defiende la soberanía de las naciones y luego actúa como si no existieran las fronteras de sus vecinos.

Sin embargo, incluso para los que nos hemos acostumbrado a vivir en un mundo al revés, la idea de que Rusia —que ha creado y sigue intensificando la violencia en Ucrania— haya presentado una resolución el día de hoy por la que se solicita la solución pacífica del conflicto es, cuando menos, irónica. Se trata de una ironía

amarga, habida cuenta de que el Consejo ha dedicado unas 30 sesiones a solicitar a Rusia que ponga fin al recrudecimiento de ese mismo conflicto y de que las consecuencias humanas cotidianas son cada vez mayores.

Aun cuando Rusia presentó la resolución 2202 (2015), los separatistas que Rusia ha formado y armado y que luchan a su lado están efectuando un asedio despiadado y mortífero contra la ciudad ucraniana ocupada de Debaltseve, que se encuentra a aproximadamente 30 o 40 kilómetros más allá de las líneas establecidas por los acuerdos de Minsk concertados en septiembre. Durante el día hemos escuchado informes contrapuestos en lo referente a la caída de Debaltseve. De acuerdo con informes de prensa, la denominada ruta de la vida para salir de Debaltseve se ha convertido en una ruta de la muerte, con cadáveres de soldados ucranianos desperdigados. A la vez que el Consejo solicita un alto el fuego que se suponía que entraría en vigor en la medianoche del sábado, Rusia respalda un ataque generalizado.

No sabemos cuántos civiles han quedado en Debaltseve porque Rusia y los separatistas que este país apoya se han negado a garantizar la seguridad de los observadores imparciales de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, quienes durante días han tratado de entrar en la zona, un compromiso que, en este mundo al revés, Rusia y los separatistas contrajeron el 12 de febrero en Minsk. Sin embargo, sabemos por informes de prensa fidedignos que miles de civiles en Debaltseve y en los poblados vecinos se han refugiado del intenso bombardeo en sótanos húmedos, a menudo sin agua potable, alimentos, electricidad o los suministros médicos más elementales. Sabemos que muchos de los civiles que quedaron, que están soportando el terror de este ataque implacable, son ancianos y niños pequeños: personas que no pudieron irse por su cuenta.

Incluso con tan escasa información, sabemos con certitud que en el mismo momento en que Rusia suscribe otro acuerdo más por el que se compromete a reducir las tensiones y a alcanzar la paz, las fuerzas que Rusia capacita, equipa y apoya en el campo de batalla han intensificado esta lucha, ocupado más territorio y asesinado a los soldados ucranianos que se encuentra en su camino. Estamos inmersos en un círculo vicioso mortífero. Los dirigentes internacionales participan en negociaciones amplias y rigurosas para tratar de que Rusia se comprometa con la paz —en Ginebra, en Normandía, en Minsk en septiembre, en Berlín en febrero, nuevamente en Minsk el 12 de febrero cuando se firmó la aplicación de esos acuerdos y ahora en Nueva York—, pero los compromisos contraídos por Rusia no inciden en las acciones de sus soldados y de los separatistas que respalda en el terreno.

Los Estados Unidos han sostenido la misma posición en las 30 sesiones del Consejo de Seguridad con respecto a Ucrania. Permítaseme reiterar esa posición. Estamos a favor de la paz en Ucrania. Estamos a favor de la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad de Ucrania. Estamos a favor del fin de la violencia en el este de Ucrania que ha cobrado más de 5.600 vidas desde abril pasado y que ya ha desplazado a aproximadamente 1 millón de personas. Estamos a favor de que todos los signatarios de los acuerdos suscritos en Minsk en septiembre de 2014, en particular Rusia y los separatistas a los que respalda, cumplan los compromisos que han contraído, y estamos a favor del conjunto de medidas establecidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk concertados los días 5 y 19 de septiembre, así como del conjunto de medidas refrendado la semana pasada por los dirigentes de Ucrania, Rusia, Alemania y Francia.

Para ser claros, el conjunto de medidas de 12 de febrero para la aplicación constituye una hoja de ruta para cumplir los compromisos contraídos por los mismos signatarios de los acuerdos de Minsk de septiembre. El Presidente Hollande, el Presidente Poroshenko, la Canciller Merkel y el Presidente Putin dejaron eso en claro cuando apoyaron el conjunto de medidas de 12 febrero para la aplicación y emitieron su comunicado conjunto, de acuerdo con el cual seguían comprometidos con la aplicación de los acuerdos de Minsk. Los acuerdos de Minsk en el título —en plural— se refieren a los firmados el 5 y el 19 de septiembre por los mismos signatarios, si bien las medidas de aplicación en el título dejaron en claro que el conjunto de medidas del 12 de febrero ha sido concebido para empezar a aplicar los acuerdos de septiembre y no para suplantarlos, como Rusia pretende ahora.

Los Estados Unidos rechazan toda interpretación de la resolución 2202 (2015) que derogue los compromisos anteriores de las partes. Todas las partes deben aplicar todos los compromisos contraídos en los acuerdos de Minsk de septiembre. La aplicación acordada en el conjunto de medidas de 12 de febrero incluye un alto el fuego general, la retirada de armas pesadas de la línea de contacto de septiembre, la puesta en libertad de todos los rehenes y, en última instancia, la restauración de la soberanía territorial de Ucrania y el control de su frontera internacional.

Con demasiada frecuencia en el Consejo los debates tienen lugar en un vacío, ajenos al mundo real.

En el mundo real, Aleksey Kravchenko, un hombre de 73 años que vive en la ciudad de Svitlodarsk, cerca de Debaltseve, bajo control ucraniano, dijo recientemente a un periodista que había pasado las noches apiñado con sus nietos en un refugio antibombas de su propiedad mientras seguían los bombardeos durante toda la noche. Aleksey indicó al periodista que sus nietos le dijeron en el refugio: “Abuelo, no quiero morir joven”. Dijo: “Abracé a mis nietos, que estaban temblando, los miré a los ojos y vi que tenían miedo”. “Con el acuerdo del 12 de febrero, ahora estamos esperanzados”, dijo también. Lamentablemente, de hecho los combates se han intensificado mucho cerca de la casa de Aleksey. Instamos a Rusia a que convierta la esperanza en medidas reales, a que convierta la esperanza en resultados reales, y a que lo haga urgentemente.

La sesión de hoy del Consejo constituye un esfuerzo para que el Consejo apoye con todo su peso un acuerdo que ya se ve peligrar por las declaraciones de los separatistas, que rechazan el alto el fuego general, por sus ataques continuos contra Debaltseve y por su negativa, junto con la de Rusia, a permitir acceso a la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Miramos hacia Rusia, que fabricó y alimentó este conflicto, para que salga del mundo al revés que ha creado y cumpla la resolución que presentó hoy en apoyo a los esfuerzos para ponerle fin.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): La urgencia en Ucrania exigía la adopción de medidas. Este conflicto ha causado más de 5.000 muertos en 10 meses. A ello se añaden las víctimas de la tragedia del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, cuyos responsables deberán responder por sus actos, como se estipula en la resolución 2166 (2014) del Consejo. Frente a una situación de seguridad y humanitaria que sigue siendo sumamente preocupante, nuestra responsabilidad común como miembros del Consejo es hacer todo lo que esté en nuestras manos para hacer callar las armas y alcanzar un acuerdo. Ese es el sentido de la iniciativa valiente y decidida que el Presidente de Francia y la Canciller alemana han iniciado en el transcurso de estas dos últimas semanas.

Siempre hemos considerado que el camino hacia la paz pasaría por la diplomacia. Siempre hemos dicho que la solución del conflicto ucraniano solo puede ser política. Hoy, con la aprobación de esta resolución 2202 (2015), el Consejo de Seguridad está haciendo sentir todo su peso y autoridad para hacer callar las armas y trazar un camino hacia la paz. El texto concertado en Minsk el 12 de febrero, como su nombre lo indica, consiste en un conjunto de medidas secuenciales destinado a aplicar el protocolo y el memorando de Minsk aprobados respectivamente el 5 y el 19 de septiembre de 2014. En particular, prevé la instauración de un alto el fuego, que era y sigue siendo la prioridad absoluta, y ha entrado en vigor en la noche del sábado al domingo a medianoche. Su respeto integral y durable es la piedra angular de una salida a la crisis.

La intervención del Presidente Poroshenko el sábado por la tarde, en la que dio al conjunto de las fuerzas ucranianas la orden de alto el fuego, confirma la participación de Ucrania en la búsqueda de la paz. Aunque el alto el fuego se respeta en general, lamentablemente siguen produciéndose combates, especialmente en Debaltseve. Esos combates deben terminar de inmediato, como acaba de exigir el Consejo en su comunicado de prensa aprobado hace una hora (SC/11784).

En el conjunto de medidas de Minsk se prevé igualmente la retirada de los beligerantes y de sus armas pesadas, lo que permitirá la creación de una zona de separación ampliada de entre 50 y 70 kilómetros, es decir, una zona mayor de lo que preveían los acuerdos de Minsk de septiembre de 2014. Todas las armas pesadas deberán estar retiradas en el plazo de dos semanas. Esos puntos constituyen un paso importante hacia la paz. Hay que concretar en hechos ese paso. Incumbe a las partes, a los signatarios de esos acuerdos, entre ellos Rusia, dar efecto, a través de sus actos, a los compromisos que han contraído. Quisiera volver a decirlo en este Salón en nombre de Francia: solo contarán los actos.

Hoy, el Consejo de Seguridad, en virtud de la resolución que acabamos de aprobar, ha apoyado esos compromisos, como los Jefes de Estado del formato Normandía lo hicieron antes que él. Esos compromisos se convierten, por lo tanto, en obligaciones que las partes signatarias de los acuerdos de Minsk contraen ante la comunidad internacional. Se convierten en compromisos cuyo cumplimiento el Consejo seguirá escrupulosamente y con la mayor vigilancia. En consecuencia, junto con sus asociados del Consejo, Francia exhorta al conjunto de las partes a que finalmente asuman las plenas responsabilidades que les corresponden para lograr avances en ese camino exigente hacia la paz.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Nos encontramos en un momento crucial en el desarrollo del conflicto en Ucrania. España ha votado favorablemente el proyecto de resolución 2202 (2015), no solo porque compartimos plenamente su contenido sino porque,

además, estimamos que el Consejo de Seguridad, que ha seguido muy de cerca este conflicto, no podía estar ausente precisamente ahora.

Desde el protocolo de Minsk de 5 de septiembre, ha habido miles de víctimas —5.000, muchas de ellas civiles inocentes—, y han sido por rupturas de la cesación del fuego. La tragedia humanitaria en Ucrania es insostenible, y es imprescindible ponerle coto. Por eso, España agradece y valora el paso dado por Francia y Alemania, y apoyamos firmemente esa iniciativa.

El jueves pasado en Minsk todas las partes estuvieron de acuerdo en dar una nueva oportunidad al diálogo, conscientes de que la vía militar no es una solución a la crisis en Ucrania. Por ello, se comprometieron en este nuevo acuerdo a poner en marcha un cese el fuego y los demás elementos del plan de paz acordado en Minsk en septiembre, que ha sido sin embargo sistemáticamente incumplido y transgredido.

Observamos además con preocupación, tal y como ha quedado de manifiesto en el comunicado de prensa hecho público hace unos minutos (SC/11784), que, tras su entrada en vigor el pasado día 15 de febrero conforme lo acordado en Minsk, el alto el fuego no está siendo respetado de manera general. Nos preocupa, en particular, la continuación de los combates en Debaltseve. El acuerdo alcanzado la semana pasada ha de ser aplicado plenamente por las partes, comenzando por un cese el fuego inmediato y en los términos convenidos. Ciertamente, el éxito de este nuevo acuerdo seguirá dependiendo en gran medida de la voluntad de las partes. Si queremos la paz, deberá ponerse en práctica de buena fe y en su totalidad.

No es necesario recordar la gravedad del conflicto para la estabilidad y la paz en Europa. En este sentido, quiero finalmente resaltar que el conjunto de medidas acordado en Minsk el pasado día 12 de febrero asigna un papel muy relevante tanto a la Unión Europea como a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. España, como miembro de ambas organizaciones, coincide en que ambas tienen mucho que aportar en este proceso y, desde luego, trabajaremos responsablemente y con ahínco para que así sea.

Sr. Barros Melet (Chile): Chile se ha unido al reconocimiento de la comunidad internacional a los esfuerzos diplomáticos del Grupo de Contacto que han conducido a un acuerdo de cese el fuego en Ucrania del este. Confiamos que este contribuya al término de la violencia y de la crisis humanitaria, suministrando asistencia a través de un mecanismo internacional.

La resolución 2202 (2015), que acabamos de aprobar, es una señal de consenso clara en apoyo a dichos esfuerzos diplomáticos y al cese del fuego en beneficio de la protección de civiles. Valoramos muy positivamente la inclusión de la resolución 2166 (2014) en el texto aprobado. Confiamos en que las medidas contenidas en los 13 puntos del acuerdo alcanzado en la cumbre de Minsk el 12 de febrero sean implementadas por todas las partes en beneficio de la población afectada por esta crisis.

Reiteramos la necesidad del respeto a la independencia, la integridad territorial y la soberanía de Ucrania, e instamos a las partes a dar el cabal cumplimiento al cese el fuego de modo de garantizar una solución política sostenible que garantice una convivencia pacífica y el respeto a los principios del derecho internacional y a la Carta de las Naciones Unidas para consolidar una paz duradera.

Sr. Haniff (Malasia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de las delegaciones de Australia, Bélgica, el Canadá, Indonesia, los Países Bajos, Nueva Zelandia y Filipinas, así como de mi propia delegación, Malasia.

Nos sumamos a otros miembros del Consejo de Seguridad para acoger con agrado la aprobación de la resolución 2202 (2015), sobre la situación en Ucrania. Estimamos que la aprobación de esa resolución transmitirá el apoyo firme del Consejo —y, por extensión, de la comunidad internacional— a las medidas adoptadas por las partes afectadas para aplicar las disposiciones relativas al alto el fuego acordado el 12 de febrero. Reiteramos nuestro pleno apoyo a todos los esfuerzos pacíficos encaminados a solventar el conflicto en Ucrania.

La reciente evolución de la situación en la parte oriental de Ucrania demuestra que una solución diplomática y política es más urgente que nunca. A ese respecto, encomiamos en particular las iniciativas diplomáticas que fructificaron en el conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk la semana pasada.

El conflicto en la parte oriental de Ucrania se ha prolongado durante demasiado tiempo y se ha cobrado la vida de demasiados civiles inocentes, incluidas las 298 personas que iban a bordo del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, que el 17 de julio de 2014 fue derribado trágicamente en la zona del conflicto. Después de la tragedia, el Consejo respondió aprobando la resolución 2166 (2014), en la que, entre otras cosas, se subraya la necesidad de una investigación internacional independiente cabal y exhaustiva sobre el incidente y se pide que los responsables del incidente rindan cuentas y que todos

los Estados cooperen plenamente en los esfuerzos por establecer la responsabilidad. En ella también se exponen con claridad las obligaciones que incumben a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas de cooperar a ese respecto a fin de enjuiciar a los responsables.

La resolución aprobada hoy es inequívoca al reafirmar la demanda que hacía el Consejo en la resolución 2166 (2014) de que los responsables del derribo del vuelo MH-17 rindan cuentas. Reiteramos que esa demanda sigue siendo el criterio internacional para la rendición de cuentas y se aplica a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, especialmente en el marco de los acuerdos y el conjunto de medidas de Minsk. A ese respecto, nuestras delegaciones acogen con agrado el hecho de que se reafirme la resolución 2166 (2014) en la presente resolución.

Para concluir, exhortamos a las partes en conflicto a que se adhieran plenamente a los acuerdos de Minsk y los apliquen de conformidad con los objetivos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como con arreglo a la soberanía, la integridad territorial, la independencia y la unidad de Ucrania. Deseamos ver una aplicación inmediata y plena del acuerdo de alto el fuego, que en última instancia podría allanar el camino hacia una solución política duradera y restaurar la paz y la estabilidad a las zonas afectadas.

Sr. McLay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia hace suya la declaración que acaba de formular el representante de Malasia, y felicitamos a su país en relación con esa iniciativa concreta.

No es ningún secreto que en los últimos cuatro días el Consejo de Seguridad ha pasado dificultades para negociar un texto mutuamente aceptable de la resolución 2202 (2015). Dada la historia de la cuestión, dada la dureza del conflicto y dado el apoyo activo de contingentes y material que se sigue prestando a los separatistas, esas dificultades no son de extrañar. Sin embargo, esos problemas no deben ocultar una verdad muy simple: que, por encima de todo, nuestro objetivo conjunto debe ser que se ponga fin a los enfrentamientos en la parte oriental de Ucrania y se declare un alto el fuego genuino y durable que pueda salvar vidas, que se respete la soberanía y la integridad territorial de Ucrania y que se deje de prestar apoyo externo a los separatistas. Ese es el criterio por el que hemos juzgado esta resolución y hemos votado en consecuencia.

Nueva Zelandia aprecia realmente el hecho de que los europeos hayan sido finalmente capaces de aglutinarse y actuar de consuno para abordar esta crisis y, a raíz de esta resolución, ahora se puede ver que así lo están haciendo con el apoyo inequívoco del Consejo. Eso es lo que entendemos que las partes negociadoras trataron de lograr en Minsk la semana pasada y, ciertamente, en esa misma ciudad en septiembre de 2014. Por consiguiente, hemos apoyado el resultado que acordaron.

Puede que no nos gusten las concesiones. Puede que detectemos deficiencias. Sabemos que las declaraciones de alto el fuego no siempre se respetan y, en efecto, como demuestra claramente lo que está ocurriendo ahora mismo en Debaltseve, no siempre se respetan en todo momento y en todos los lugares. Sin embargo, llegaron a ese acuerdo los más directamente afectados. Ahora hemos enviado una señal sobre el apoyo del Consejo a un alto el fuego, que constituye otro paso hacia un arreglo político que se necesita desde hace mucho tiempo. Lo hemos hecho así por unanimidad como Consejo de Seguridad.

Junto con Malasia, que también es miembro del Consejo, Nueva Zelandia tiene un interés directo en relación con el derribo del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines —víctima del conflicto ucraniano—, un interés que compartimos con varios Estados que no son miembros del Consejo —Australia, Bélgica, el Canadá, Alemania, Indonesia, los Países Bajos y Filipinas—, a los que ambos países consultamos activamente en los últimos días. Las decisiones anteriores del Consejo sobre el vuelo MH-17 son absolutamente claras, por lo que acogemos con agrado que se haya reafirmado la resolución 2166 (2014), que constituye la declaración primordial del Consejo relativa a la responsabilidad de quienes lanzaron ilícitamente un misil superficie-aire contra una aeronave civil de transporte de pasajeros y mataron a las 289 personas que iban a bordo.

Agradecemos a los patrocinadores principales de la resolución que aceptaran e incorporaran las fórmulas propuestas por Malasia y Nueva Zelandia durante las negociaciones, de manera que no se olvide a las víctimas y que, en última instancia, se pueda pedir cuentas a los responsables. Nueva Zelandia coincide con el Reino Unido en que la amnistía acordada en Minsk no se aplica ni se puede aplicar a los responsables de ese crimen.

La aprobación de la resolución 2202 (2015) no tiene lugar en un vacío, lo cual es un punto implícito en el comunicado de prensa emitido por el Consejo hace solo una hora aproximadamente (SC/11784). El Consejo conoce bien la fragilidad del actual alto el fuego, los casos en que se observa únicamente en parte y los lugares como Debaltseve, donde ahora mismo se está

ignorando del todo, de modo que una parte puede asegurarse una ventaja territorial sobre el terreno después de lo cual podría supuestamente hacer como si estuviera cumpliendo lo que se había acordado con anterioridad. Eso no puede sino lamentarse, pero no cambia el hecho de que las partes han acordado solemnemente un alto el fuego y se han comprometido a respetarlo y el hecho de que está manteniéndose en la mayoría de los lugares y está salvando vidas.

Por consiguiente, todos debemos seguir instando al cumplimiento del acuerdo y de la resolución 2202 (2015), especialmente a Rusia, como parte en los acuerdos de Minsk, por los que se decretó el alto el fuego. En esa capacidad, pedimos a Rusia que utilice su influencia indudable y considerable sobre los separatistas para pedirles que cumplan lo que se ha acordado. Si eso ocurre, se salvarán más vidas.

Sr. Laro (Nigeria) (*habla en inglés*): Nigeria desea expresar su gratitud a la delegación de Rusia por los esfuerzos que ha desplegado para redactar la resolución 2202 (2015), que el Consejo acaba de aprobar. Nos sentimos complacidos al constatar que ha recibido el apoyo de todos los miembros del Consejo. Nigeria considera que es importante que el Consejo envíe un mensaje oportuno e inequívoco en apoyo de los esfuerzos que han desplegado los dirigentes de Ucrania, Rusia, Francia y Alemania con el fin de encontrar una solución política duradera del conflicto en el este de Ucrania.

Instamos a todas las partes a que apliquen un alto el fuego general, de conformidad con los acuerdos de Minsk. Ese es un primer paso necesario en la búsqueda de la paz. Insistimos en que no puede haber una solución militar para el conflicto en el este de Ucrania. Las partes deben procurar una solución política mediante el diálogo. Es importante que se aborden las preocupaciones de los separatistas en el marco de un acuerdo político, que no comprometa la independencia, la unidad, la soberanía e integridad territorial de Ucrania.

Sra. Murmokaité (Lituania) (*habla en inglés*): Con dolor hemos votado a favor de la resolución 2202 (2015) aprobada en el día de hoy, y con una noción bien clara del enorme precio que esta guerra injustificada ha impuesto a Ucrania. Hay más de 20.000 desplazados internos debido a la anexión ilegal de Crimea; por lo menos 5.665 personas han muerto, de ellas unas 2.000 desde que se anunció el alto el fuego en septiembre; casi 14.000 han resultado heridas y alrededor de 1,5 millones se han visto obligadas a huir de sus hogares. La Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados ha advertido de que una mayor escalada resultará catastrófica para los 5,2 millones de personas que viven expuestas al conflicto en el este de Ucrania.

Desde que se anunció el alto el fuego de Minsk en septiembre de 2014, los militantes han ocupado por lo menos 550 kilómetros cuadrados del territorio de Ucrania, y seguirán ocupando más. Sus avances se ven reforzados por una afluencia constante de armas y armamentos sofisticados provenientes de Rusia, incluidos los que se introdujeron con el pretexto de los convoyes humanitarios. En las últimas semanas previas al alto el fuego más reciente, los ataques de militantes se han proliferado en dirección a las ciudades de Mariupol, Kramatorsk, Artemivsk, Shchastya y otras. Mientras se redactaba el conjunto de medidas para aplicar los acuerdos de Minsk, se recibían informes de tanques rusos que operaban en territorio ucraniano y de más víctimas, incluidos niños.

En estos momentos, la ciudad ucraniana de Debaltseve está asediada. Ucrania está resistiendo, tratando de defender una parte de su propio territorio, lejos de las líneas de alto el fuego establecidas en virtud de los acuerdos de Minsk. Delincuentes fuertemente armados continúan su ofensiva contra Debaltseve, y amenazan con continuar su avance mortífero hasta Kharkiv y más allá. Sí, el Consejo debe pronunciarse en favor del alto el fuego. Pero sabemos muy bien que en ocasiones anteriores se ha vulnerado el alto el fuego, ya sea declarado unilateralmente por el Gobierno de Ucrania o establecido en los acuerdos de Minsk en septiembre. Los militantes patrocinados por Rusia están violando incluso el acuerdo más reciente en estos momentos.

Los tanques, los vehículos blindados de transporte de personal, los obuses y los sistemas de lanzamiento múltiples de cohetes Grad y Tornado procedentes de Rusia en manos de los militantes mantienen cautiva la parte oriental de Ucrania. Solo los más ingenuos podrían imaginarse que los militantes podrían haber llevado a cabo una guerra de alcance cada vez mayor sin ayuda externa. Sin el apoyo directo de Rusia los llamados separatistas se habrían debilitado, habrían quedado reducidos a la nada hace muchos meses. Se habría restablecido la paz y se habrían salvado miles de vidas. En cambio, Rusia ha decidido patrocinar, armar y proteger a los militantes. Es parte directa en las hostilidades y es la principal responsable por el conflicto que desgarra a Ucrania.

El conjunto de medidas que se refrenda en la resolución de hoy, sin duda, tiene deficiencias, pero es lo único que tenemos. Para que funcione, todas las partes interesadas, incluida Rusia, deben cumplir sus compromisos,

incluidos los acuerdos de Minsk de septiembre de 2014, en su plena integridad. Esos acuerdos no pueden ocultarse. El conjunto de medidas acordadas el 12 de febrero no se interpreta ni puede interpretarse como un sustituto de los acuerdos de septiembre de 2014; se trata únicamente de un conjunto de medidas destinadas a su aplicación.

Sabemos bien lo que hay que hacer. Hay que proceder a la retirada de los efectivos y los armamentos rusos del territorio de Ucrania. Debe establecerse un mecanismo viable supervisado por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para vigilar el alto el fuego, y los militantes deben dejar de bloquear el acceso de la OSCE. Rusia debe dejar de apoyar a las milicias ilegales que operan en la parte oriental de Ucrania. Ucrania debe poder restablecer el control de su frontera internacional sin condiciones previas. Hay que garantizar el acceso humanitario y restablecer el respeto del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Todos los rehenes y las personas detenidas ilegalmente, incluida la piloto ucraniana Nadiya Savchenko, exmiembro del personal de mantenimiento de la paz y la única mujer soldado ucraniana que ha prestado servicios en los contingentes de mantenimiento de la paz en el Iraq, que ahora está detenida ilegalmente en la Federación de Rusia, deben ser liberados, de conformidad con el conjunto de medidas acordadas el 12 de febrero en Minsk.

La paz no puede lograrse sin rendición de cuentas. En múltiples ocasiones, hemos sido testigos en otros lugares de cómo la impunidad genera más impunidad, provocando con el tiempo nuevos ciclos de violencia. En los informes de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos se ha hecho referencia en reiteradas ocasiones a la magnitud de los delitos graves y la terrible anarquía imperante en las zonas controladas por militantes. Apenas el último fin de semana, circularon las fotos del autoproclamado jefe de los militantes, Zakharchenko, con prisioneros de guerra golpeados, otro recordatorio de las numerosas violaciones del derecho internacional humanitario por parte de los militantes. Queremos dejar constancia de nuestra firme convicción de que la justicia y la rendición de cuentas deben ser parte integrante del camino para salir de esta devastadora guerra no provocada contra Ucrania. Los responsables de los delitos más graves, y para encontrarlos solo tenemos que analizar los informes de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, en los que se describen muchos de ellos, incluidos los responsables del derribo del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines, deben rendir cuentas. Al respecto, reiteramos nuestro llamamiento a Ucrania para que se adhiera al Estatuto de Roma.

Después de los horrores devastadores de la Segunda Guerra Mundial, Europa ha demostrado una notable voluntad y capacidad para seguir el camino de la reconciliación y la paz. Lo que comenzó con una reconciliación francoalemana, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, llegó a ser un modelo único de reconciliación e integración que, a la larga, se convirtió en la Unión Europea de hoy, un modelo de democracia, paz, prosperidad y derechos humanos, que sigue atrayendo a las naciones europeas deseosas de sumarse a sus filas. Es temerario y sumamente peligroso tratar de dar marcha atrás en detrimento de ese espíritu de reconciliación, solidaridad y cooperación, que dio a Europa y al mundo su más largo período de paz. Las constantes violaciones por parte de Rusia de la Carta de las Naciones Unidas, del Acta Final de Helsinki y de muchos otros acuerdos de los cuales es signataria, así como sus intentos de modificar por la fuerza las fronteras reconocidas internacionalmente, amenazan esa paz.

En Minsk, los Presidentes de Rusia, Ucrania, Francia y Alemania renovaron su compromiso con la soberanía, la independencia, la unidad e integridad territorial de Ucrania, aunque en cierto modo algunas de esas palabras no son parte de la resolución de hoy. Esperamos que todos, en particular Rusia, respeten ese compromiso de manera incondicional. Pedimos a las Naciones Unidas que continúen su participación activa en la búsqueda de una solución duradera de este conflicto mediante sus buenos oficios, la mediación, la vigilancia de los derechos humanos y la prestación de asistencia humanitaria.

Sr. Mangaral (Chad) (*habla en francés*): Quisiéramos felicitar a la Federación de Rusia por haber presentado la resolución de hoy 2202 (2015), así como a todos los países que han hecho contribuciones positivas a su proyecto final. El Chad celebra su aprobación por unanimidad por los miembros del Consejo de Seguridad, que una vez más demostraron su unidad y su responsabilidad ante la gravedad de la situación imperante en Ucrania, sobre todo en su región oriental. Valoramos las medidas adoptadas para poner en práctica los acuerdos de Minsk, y en ese sentido, instamos a todas las partes a que comiencen a trabajar de inmediato para aplicar las disposiciones de la resolución, con el fin de llegar a una solución política duradera de la crisis en Ucrania.

Sr. Ramírez Carreño (República Bolivariana de Venezuela): La República Bolivariana de Venezuela ha apoyado firmemente la resolución 2022 (2015) del

Consejo de Seguridad, porque valoramos que es una contribución muy importante y fundamental a un acuerdo político para la resolución pacífica de este conflicto. Mi país respalda el principio de solución pacífica de las controversias, de conformidad con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Venezuela subraya que la mediación de los países de la región y la diplomacia activa es el camino para la solución negociada del conflicto. En este sentido, respalda que el Consejo de Seguridad haya suya, mediante esta resolución, la declaración del Presidente de la Federación de Rusia, el Presidente de Ucrania, el Presidente la República Francesa y la Canciller de la República Federal de Alemania en apoyo de los paquetes de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk, aprobados el 12 de febrero, en Minsk. Esos acuerdos deben contar con todo el apoyo político necesario para su implementación. Nosotros confiamos en la voluntad política de los Jefes de Estado que hicieron posible el mismo.

Por otra parte, Venezuela saluda que la presente resolución reafirme la resolución del Consejo de Seguridad 2166 (2014) relativa a la realización de una investigación internacional transparente, completa, exhaustiva e independiente, de conformidad con las directrices de aviación civil internacional, que permita determinar las responsabilidades del derribo del vuelo MH-17 de Malaysia Airlines a fin de someter a la justicia a los autores de tan repudiable hecho. Hacemos un llamado a las partes a observar estrictamente las obligaciones relativas a la protección de los civiles, incluida la necesidad de garantizar el acceso de la asistencia humanitaria a los desplazados internos, refugiados y otras personas residentes en las zonas afectadas por el conflicto, tal como lo establece el paquete de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk del 12 de febrero.

Finalmente, creemos que no es momento para la propaganda del odio ni del miedo ni de la Guerra. Es el momento de la paz, el diálogo político y la diplomacia.

Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*): Jordania votó a favor de la resolución 2202 (2015) porque considera que una solución política es la mejor manera de lograr la paz y la seguridad y ayudar a Ucrania a que recupere su estabilidad. Exhortamos a las partes a que cumplan plenamente lo dispuesto en los acuerdos de Minsk de septiembre, de conformidad con el plazo establecido. Esos acuerdos de Minsk constituyen el principal punto de referencia sobre los que se basan todos los acuerdos sucesivos. Además, consideramos que el conjunto de medidas de ningún modo altera lo dispuesto en los acuerdos de Minsk.

Exhortamos a todas las partes a que cumplan con los acuerdos y a que apliquen las medidas estipuladas en ellos. Los exhortamos también a que adopten las medidas necesarias para declarar un alto el fuego y retirar el armamento pesado. En ese sentido, quisiéramos expresar nuestra preocupación por la violación en los últimos dos días del alto el fuego en Debaltseve. Exhortamos también a los secesionistas a que pongan fin a las violaciones de los Acuerdos.

Para concluir, pedimos a las partes interesadas que demuestren la seriedad necesaria para lograr una solución política pacífica que permita a Ucrania recuperar su integridad territorial e independencia.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

China apoya la resolución 2202 (2015), que acaba de aprobar el Consejo de Seguridad. La reunión de los dirigentes de Rusia, Alemania, Francia y Ucrania, celebrada en Minsk, dio lugar a un acuerdo sobre una serie de cuestiones importantes relativas a la crisis de Ucrania. China acoge con beneplácito ese acuerdo y lo considera positivo. El acuerdo alcanzado por los cuatro dirigentes en Minsk ayuda a aliviar las tensiones en el este de Ucrania y a promover el proceso de una solución política a la crisis ucraniana. El acuerdo fue difícil de alcanzar y esperamos que todas las partes lo valoren y lo apliquen eficazmente.

El Consejo debería también intensificar su apoyo de suerte que ese acuerdo pueda ser también un momento decisivo en los esfuerzos encaminados a aliviar las tensiones en el este de Ucrania y a ayudar a restaurar, cuanto antes, la paz y la estabilidad en el país. La resolución 2202 (2015), aprobada por unanimidad, demuestra el apoyo de la comunidad internacional a los esfuerzos diplomáticos fructíferos de los cuatro dirigentes y a una solución política a la cuestión de Ucrania.

A la hora de abordar la cuestión de Ucrania, debemos mantener el compromiso de lograr una solución política. El problema de Ucrania presenta complejidades históricas y realidades actuales. Una solución fundamental y a largo plazo de esa cuestión debe ajustar las preocupaciones y los intereses legítimos de todas las regiones y de todos los grupos étnicos de Ucrania entera y disipar las preocupaciones legítimas de todas las partes pertinentes para que se pueda lograr un equilibrio de intereses. Esperamos que todas las partes realicen esfuerzos conjuntos para aplicar el acuerdo y buscar una solución política amplia, equilibrada y duradera a fin de lograr la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en Ucrania y en toda la región.

China está dispuesta a seguir desempeñando un papel activo y constructivo para promover una solución política a la cuestión.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la palabra al representante de Ucrania.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar dándoles las gracias personalmente a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad por la firme declaración de hoy sobre la situación en Debaltseve. Me referiré a esa cuestión posteriormente.

Agradecemos a los miembros del Consejo de Seguridad su constante apoyo al proceso de Minsk desde que se aprobaron los primeros acuerdos sobre una solución pacífica, el 5 y 19 de septiembre. Ucrania agradece el apoyo del Consejo a los últimos acuerdos del 12 de febrero, los cuales no sustituyen, sino que fortalecen los ya aprobados el pasado septiembre.

La parte rusa se declaró evidentemente fiel defensor del proceso de paz y garante de la aplicación eficaz de los acuerdos de Minsk. Hasta propuso la resolución 2203 (2015), que se acaba de aprobar. Sin embargo, todo eso figura en papel; lo que ocurre en la realidad es todo lo contrario.

Ucrania ha demostrado una actitud responsable ante el cumplimiento de las obligaciones internacionales que ha contraído. El acuerdo para garantizar el régimen del alto el fuego a partir del 15 de febrero se ha cumplido conforme lo estipulado en los documentos aprobados en Minsk y en el formato de Normandía con la participación de los Presidentes de Ucrania, Francia y Rusia y la Canciller de Alemania. La retirada del armamento pesado tras garantizarse un alto el fuego incondicional, amplio y sostenible, con la asistencia y la vigilancia de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el apoyo del Grupo de Contacto Trilateral, sería la próxima medida.

Lamentablemente, a pesar de las esperanzas de una posición responsable de todas las partes que aprobaron la declaración del 12 de febrero en apoyo al conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk y los signatarios de ese conjunto de medidas -incluidas la Federación de Rusia y las llamadas República Popular de Donetsk y República Popular de Lugansk-, hubo un incumplimiento de los acuerdos, y prácticamente se han arruinado las esperanzas de paz. En cambio, en estos momentos se intenta regresar a todos a la guerra y a la escalada de la situación.

Ayer, tras las negociaciones telefónicas sostenidas con el Presidente de Rusia, la Canciller de Alemania y el Presidente de Francia, se acordó celebrar negociaciones a nivel de los representantes del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Ucrania, del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia y los representantes de Lugansk y Donetsk. Esta mañana se llevaron a cabo negociaciones a través de una videoconferencia. Si bien se suponía que el restablecimiento del acceso de la misión de la OSCE a Debaltseve iba a ser el resultado de las negociaciones, la parte rusa bloqueó esa oportunidad. Los militantes que controlan Debaltseve han declarado la continuación de las operaciones ofensivas, lo que viola de manera flagrante todos los acuerdos anteriores y la totalidad de los acuerdos de Minsk.

A partir de la medianoche del 15 de febrero hasta esta mañana, las posiciones ucranianas fueron bombardeadas más de 160 veces, no con armas pequeñas, sino con morteros, sistemas de artillería, sistemas de cohetes y tanques. Once soldados murieron y 36 resultaron heridos a consecuencia de los ataques de los terroristas. Sin embargo, salvo en los casos en que ha estado bajo ataque directo, el ejército ucraniano no ha utilizado sus armas.

En el primer día del alto el fuego, la parte rusa penetró ilegalmente en el este de Ucrania con la decimocuarta de sus llamadas caravanas humanitarias. Al igual que antes, lo hizo sin el consentimiento de la parte ucraniana y sin activar el mecanismo internacional previsto claramente en los acuerdos de 12 de febrero.

No he mencionado que el número de camiones, así como su contenido, no coincide con lo declarado en los documentos. Creo que ningún miembro del Consejo se sentirá sorprendido de escuchar que se siguen enviando armas y equipos pesados al este de Ucrania. En el día de hoy al menos 12 vehículos blindados y 54 camiones con municiones penetraron en Ucrania por el puesto de control fronterizo de Izvaryne, que el Gobierno de Ucrania en estos momentos no controla.

La situación en Debaltseve es extremadamente tensa. Una vez más, con el apoyo de las fuerzas y las armas pesadas rusas, los militantes están atacando sin tregua y con violencia las posiciones ucranianas en el interior y los alrededores de la ciudad. Aprovechando una situación en la que el ejército ucraniano, por respeto al alto el fuego, se abstiene de actuar, los militantes y las fuerzas rusas han hecho todo lo posible para cercar la ciudad. El cabecilla de los militantes amenazó descaradamente con matar a todos los defensores de Debaltseve si no deponían las armas. También amenazó

con avanzar hacia el oeste y apoderarse de la ciudad de Kharkiv. Los civiles también son víctimas de los bombardeos indiscriminados de la ciudad por los terroristas.

Los crueles asaltos contra Debaltseve y muchos otros lugares son, básicamente, una burla al concepto de alto el fuego, y socavan la esencia misma del proceso de paz. En ese contexto, instamos a los países que participan en las negociaciones de Minsk —Alemania, Francia y Rusia— a hacer todos los esfuerzos posibles para garantizar que se cumpla el plan de Minsk, en virtud del protocolo de 5 de septiembre de Minsk, el memorando de Minsk de 19 de septiembre, y los documentos aprobados el 12 de febrero en Minsk.

Instamos a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a protestar de manera decisiva contra el bloqueo del que es objeto la labor de la Misión Especial de Observación de la OSCE. También pedimos a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad que eviten que se sigan violando los principios y normas fundamentales de las Naciones Unidas y que se desencadene una guerra a gran escala en el mismo corazón de Europa.

Para llegar a ser un verdadero colaborador en la búsqueda de una solución pacífica al conflicto, la Federación de Rusia debe retirar todas sus fuerzas armadas del territorio de Ucrania y asegurar la frontera entre Rusia y Ucrania, así como obligar a los separatistas apoyados por Rusia a cumplir lo dispuesto en los acuerdos de Minsk.

Debemos aprovechar esta oportunidad de lograr la paz. La unidad de todo el mundo civilizado que se solidariza con Ucrania da lugar a la esperanza de que se restablecerá la paz.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Alemania acoge con beneplácito la resolución 2202 (2015), que acaba de aprobar el Consejo de Seguridad, y que respalda el conjunto de medidas acordadas el 12 de febrero para la aplicación de los acuerdos de Minsk de septiembre de 2014. De esta manera, el Consejo de Seguridad ha enviado una señal clara sobre su disposición a asumir la responsabilidad que le corresponde en este momento decisivo del conflicto que tiene lugar en Ucrania y en torno a ella, de manera que se pueda garantizar la aplicación plena de las medidas encaminadas a lograr la puesta en práctica del protocolo de Minsk de 5 de septiembre, y el memorando de Minsk de 19 de septiembre de 2014, que siguen siendo, en su conjunto, la base jurídica y política inalterable para el proceso de solución del conflicto. Esperamos que la aprobación de los acuerdos de Minsk por el Consejo tenga un fuerte efecto estabilizador sobre la situación en el terreno y contribuya a la aplicación estricta y total del alto el fuego así como al proceso político que habrá de seguirle.

De acuerdo con la información actual que proviene de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en términos generales, hasta el momento el alto el fuego se ha mantenido, con la muy deplorable excepción de Debaltseve, como se indica en la declaración de prensa del Consejo (SC/11784). La continuación de los ataques no solo amenaza el alto el fuego, sino que también socava el proceso de arreglo político, según lo acordado en el marco del grupo de contacto trilateral y lo refrendado en Minsk por los Jefes de Estado y de Gobierno del formato de Normandía.

En este sentido, la resolución de hoy reviste la máxima importancia. La resolución es una advertencia muy seria a quienes violan el alto el fuego. Quienes traten de hacer fracasar el alto el fuego deben saber que se enfrentan a la voluntad de la comunidad internacional.

Alemania reitera su compromiso con la soberanía, la independencia política, la unidad, y la integridad territorial de Ucrania en el marco de sus fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con la resolución 68/262 de la Asamblea General, sobre la situación en Ucrania. También deseo reiterar nuestra condena a la anexión ilegal de Crimea, una anexión que no reconoceremos. Tenemos claro que, en el contexto de la presente resolución, la integridad territorial de Ucrania significa la integridad territorial dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas.

El Presidente (*habla en chino*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Teníamos la esperanza de que la aprobación unánime de la resolución 2202 (2015) y el debate de hoy en el Consejo de Seguridad, el primero que celebramos desde que se llegó a los acuerdos de Minsk de 12 de febrero, enviarían una señal unificadora y allanarían el camino para una mayor armonía en la labor del Consejo respecto del tema de la crisis en Ucrania. En parte, nuestras esperanzas se han visto realizadas. Seguimos abrigando la esperanza de que esta resolución clara y concisa guiará a las partes en la aplicación de las decisiones adoptadas en Minsk.

Sin embargo, nos decepcionó el debate, porque algunos colegas decidieron recurrir a su retórica habitual,

que a menudo fue ofensiva. Particularmente ofensivos fueron los intentos de reescribir los acuerdos de Minsk en esas condiciones. Algunas delegaciones se remitieron a ciertas partes del acuerdo para interpretar los acuerdos de Minsk. La situación ahora es muy simple: tenemos que atender a lo dispuesto en la resolución y poner en práctica el documento tal y como fue aprobado, como habitualmente se hace.

También debo referirme a la expresión que utilizó la Sra. Power cuando habló de "un mundo al revés". La Sra. Power acusó a Rusia de iniciar la crisis, pero, ¿acaso derrocamos nosotros al Presidente legítimamente elegido? De manera paralela a todos los acontecimientos que han tenido lugar en Ucrania en el último año, Rusia ha venido abogando por una solución política y sin derramamiento de sangre. Apoyamos el acuerdo de 12 de febrero e insistimos en su aplicación, incluso después de que el presidente legítimamente elegido había sido derrocado.

Respaldamos el comunicado del 17 de abril que instó a la celebración de un diálogo constitucional. Dimos nuestro apoyo a la iniciativa del Presidente de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). ¿Qué provocó el conflicto armado del que somos testigos? Lo que lo provocó fue el apoyo de algunos países occidentales a la decisión de los líderes en Kiev de suprimir por la vía militar el descontento de la población en el este. Les prendieron fuego en Odesa y los quemaron vivos en Mariupol. Llevaron a cabo una operación militar en Donbas y comenzaron a enviar armamento pesado. ¿Qué es la guerra? La guerra consiste en un ataque y en una defensa. Eso es lo que hemos estado observando en tiempos recientes. Eso es lo que sucedió en Debaltseve.

Kiev podría haber procedido honestamente después de alcanzar el acuerdo de 12 de febrero. Podrían haber permitido que sus soldados rodeados en Debaltseve salvaran la vida. En su lugar, primero negaron que estuvieran rodeados y después comenzaron a emitir órdenes de no deponer las armas. Existen ciertas reglas del juego; no puede permitirse que se saque equipo pesado de una zona rodeada ya que ello equivaldría sencillamente a un reagrupamiento. Lo que estamos observando es un reagrupamiento de las fuerzas armadas ucranianas después de los acuerdos concertados en septiembre en Minsk. Una valiente decisión de ese tipo adoptada por las autoridades ucranianas podría haber salvado la vida de civiles. En cambio, Kiev prefirió dejarse llevar por la retórica patriótica y solicitó acciones que han llevado a las consecuencias más trágicas.

La Sra. Power habló de la difícil situación de los civiles en Debaltseve. ¿Qué puede decirse de los ciudadanos en Debaltseve que no pudieron abandonar la ciudad? Nuestro corazón sangra por ellos. ¿Y acaso la población de Donetsk está en mejores condiciones? ¿Por qué no habló de ella? Las fuerzas de seguridad de Ucrania han estado bombardeando Donetsk durante meses, pero nadie parece molestarse por eso. Muchos otros poblados y ciudades han sido arrasados como consecuencia de las acciones de las fuerzas de seguridad ucranianas. ¿Por qué nadie en Occidente dice nada sobre esas situaciones? Hemos estado advirtiendo acerca de dichas situaciones todo el tiempo. Sin embargo, por alguna razón no ha habido ninguna reacción de parte de nuestros colegas de Occidente. Los acuerdos concertados en septiembre en Minsk no han sido ratificados como inicialmente esperábamos porque el bombardeo de las ciudades ha continuado. Por lo tanto, los observadores de la OSCE necesitan realizar su labor, incluso en el interior y alrededor de Debaltseve. Sin embargo, para que eso suceda deben establecerse condiciones de seguridad. Es necesario que todos recordemos que se trata de personas desarmadas. Sí, están en vehículos blindados, pero sin las condiciones mínimas de seguridad no pueden controlar o vigilar nada.

Para ser sincero, estoy sorprendido de que nuestro colega ucraniano hoy se refiriera nuevamente a la cuestión de los 14 convoyes humanitarios. Los convoyes han salvado la vida de cientos de civiles en Donbas y Lugansk durante los bombardeos, cuando estaban rodeados y sujetos al bloqueo activo establecido por las autoridades ucranianas contra la población de dichas ciudades. Siempre necesitamos que Kiev coopere con nosotros en la organización de los convoyes. En todas y cada una de las oportunidades se han negado a cooperar; creo que los funcionarios aduaneros ucranianos inspeccionaran los convoyes solo una vez. No permitiremos que nadie juegue con estas cuestiones. Kiev tiene que ayudarnos a salvar vidas. La población necesita pasar el invierno. Rusia ha estado proporcionando asistencia, y estamos muy satisfechos y complacidos con la asistencia que hemos podido ofrecer.

Dos colegas mencionaron Crimea. Solo tengo una palabra para esas declaraciones: 93. Recientemente, un grupo de opinión pública de Alemania realizó una encuesta entre los residentes de Crimea y llegó a la conclusión de que el 93% de la población de Crimea apoyó la unificación con Rusia. Además, el 82% dijo que absolutamente; el 11% dijo que lo preferiría; el 4% estaba en contra. Eso constituye incluso algo más que el

porcentaje que estuvo a favor en el referendo sobre la unificación de Crimea con Rusia. En lo que respecta a la integridad territorial, en la resolución 2202 (2015) se confirma la integridad territorial de Ucrania, y esto es en febrero de 2015.

El Presidente (*habla en chino*): La representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular otra declaración.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Solo quiero ser clara en respuesta a mi colega ruso en el sentido de que los Estados Unidos acogen con gran satisfacción el acuerdo. Haremos todo lo posible para apoyarlo. Pero si Rusia está comprometida con la paz, no necesita una resolución del Consejo de Seguridad para demostrarlo. En realidad existen formas más fáciles de demostrarlo. Rusia podría poner fin al suministro de armas para los separatistas; detener el envío de cientos de armamentos pesados a través de la frontera, además de efectivos militares rusos; dejar de simular que no hace lo que hace; y comenzar a instar a los separatistas a observar el alto el fuego en torno a Debaltseve y a insistir en eso. Con resolución o sin resolución, lo que importa es el cumplimiento de los compromisos que se han contraído en varias oportunidades. Le aseguro al representante de Rusia que seremos los primeros en reconocerlo, y que en verdad será muy fácil comprobar si se están cumpliendo o no los compromisos.

El Presidente (*habla en chino*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular otra declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Me alegra oír que los Estados Unidos no van a impedir que se cumplan los acuerdos de Minsk. En lo que respecta a la aplicación de los acuerdos de Minsk y a la afirmación de que Rusia repite ciertos argumentos anteriores, no estamos simulando nada. Propusimos un determinado curso de acción. Nadie nos escuchó. Advertimos acerca de las consecuencias. Lamentablemente, esas consecuencias son lo que han sido. Todo esto ha estado sucediendo en nuestras fronteras. Hicimos nuestra elección, según lo establecido en los acuerdos de Minsk. Espero que estos acuerdos se cumplan en la forma debida.

Abrigo la esperanza de que pueda restablecerse la paz en Ucrania y de que pueda alcanzarse un consenso social en el país, consenso que no ha existido desde hace mucho tiempo, ni siquiera antes del año pasado cuando se derrocó al Presidente. En eso tenemos que trabajar, trabajo que, por alguna razón, Kiev no ha querido realizar. Por ejemplo, puede verse la indignación por el nuevo feriado nacional, que fue declarado en la misma fecha en que ellos establecieron su colaboración con el ejército pronazi. No han dicho nada acerca de la creación de una nueva constitución, lo cual es una verdadera lástima. Eso es lo que Rusia ya había advertido con anticipación. Observemos la situación de manera clara y objetiva.

El Presidente (*habla en chino*): El representante de Ucrania ha solicitado la palabra para formular otra declaración. Le doy ahora la palabra.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en ruso*): Lo que se ha denominado la unificación de Crimea en realidad debería llamarse ocupación y anexión después de un ataque agresivo. Hablaremos más sobre eso.

Lo que se dijo acerca de los convoyes humanitarios es un desafío al derecho internacional, en el cual se definen arreglos para el suministro de asistencia humanitaria a un segundo país. En la declaración de hoy formulada por el representante de Rusia, el derecho internacional fue una vez más transgredido por todos lados. Ellos tienen su ley; saben cómo utilizarla.

En lo referente a una constitución, rechazamos cualquier cosa que huela a injerencia rusa. Rusia ha estado tratando de indicarnos la manera en debemos proceder y cuál debería ser nuestro orden constitucional y cómo tendría que ser la próxima constitución. Todo estaba claramente definido para nuestro pueblo.

En relación con las regiones del este, así como con otros lugares, se está trabajando en la descentralización y la ampliación de las facultades de las autoridades locales.

Por consiguiente, una vez más solicito a Rusia que no interfiera en nuestros asuntos. Decidiremos por nosotros mismos cómo vivir, qué construir y cómo establecer un diálogo con nuestro propio pueblo.

El Presidente (*habla en chino*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado la palabra para formular otra declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Si Ucrania necesita encontrar una manera de encontrar el camino hacia el diálogo, debería por fin hacerlo. Pero no son capaces de eso. Por ese motivo seguimos diciendo, establezcamos un diálogo con la población en el este. Pero Ucrania afirma que estamos interfiriendo. Nos preguntan: ¿Qué quiere la población en el este? Decimos que la población en el este quiere la federalización. Por tanto, deben ir a buscar y encontrar ese diálogo.

El Presidente (*habla en chino*): La representante de Lituania ha solicitado la palabra para formular otra declaración.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Hay una tendencia a hacer uso de la palabra de forma repetida y, por lo general, hay una delegación que termina por intervenir tres o cuatro veces. Nosotros rara vez lo hacemos, pero en esta ocasión tengo algunas observaciones. En primer lugar, no es fácil para ningún país, ya sea Ucrania o cualquier otro, trabajar en una constitución en medio de un conflicto o a punta de pistola, cuando hay los llamados combatientes de la autodefensa, como Rusia denomina sistemáticamente a las bandas ilegales de militantes y delincuentes que están mejor armados que muchos ejércitos europeos.

Lituania no tiene tanques, ni uno solo. Estonia, Letonia y muchos otros países de Europa tampoco tienen un solo tanque. ¿Cómo es posible, entonces, que haya cientos de tanques en manos de los militantes? Hay cientos de Tornados, obuses, o lo que sea. Eso no tiene ningún sentido. Eso no cae del cielo; alguien lo suministra. Al observar la geografía, eso solo puede provenir de una dirección, donde las fronteras son completamente porosas y muy lejos de la vigilancia internacional.

Consideramos, y así hemos estado diciendo a Ucrania a título nacional y seguiremos diciéndole, que tiene que continuar con las reformas, tiene que luchar contra la corrupción y tiene que hacer muchas cosas para restablecer la confianza que se ha perdido durante decenios, antes de este Gobierno. Pero es muy difícil ocuparse de una constitución cuando te están apuntando a la cabeza con un arma.

Otra cosa que me impresionó fue, básicamente, una frase sobre la manera en que Kiev podría haber capitulado sin oponer resistencia y habría permitido la retirada de los efectivos. Me pregunto cuántos países representados en este Salón entregaría con gusto su propia ciudad, rodeada de militantes ilegales, bandidos e insurgentes —con independencia de quiénes sean— lejos de cualquier zona de alto el fuego, y renunciar a parte de su territorio y abandonarlo, sin oponer resistencia.

Creo que es muy cínico hablar de la posibilidad de que las autoridades de Kiev se marchen y retiren a sus soldados sin oponer resistencia, y que Kiev haya perdido esa oportunidad. Es su territorio, y están defendiendo su territorio. Ese territorio se excluye de cualquier acuerdo de alto el fuego concertado en cualquiera de las negociaciones de Minsk. Es su propio territorio, y creo que todo país representado en esta mesa haría exactamente lo mismo. Cualquier país representado aquí defendería su propio territorio hasta el final, y Kiev no es una excepción.

El Presidente (*habla en chino*): El representante de la Federación de Rusia ha vuelto a pedir la palabra.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Me encantaría que mi colega de Lituania pudiera decir la última palabra; me habría encantado, si pudiera. Probablemente estoy abusando de mi tiempo de intervención, pero después de lo que ella dijo, no puedo dejar de contestar brevemente. “Entregar el territorio.” ¿Se ha entendido el pleno significado de los acuerdos de Minsk? Todo lo que estamos hablando se refiere a la reintegración de Ucrania. ¿Qué importancia tiene dónde trazar la línea en estas condiciones?

En los últimos meses, el problema ha sido que las fuerzas de seguridad de Ucrania han estado bombardeando las ciudades. Había que expulsarlas de Donetsk para que no pudieran bombardear las ciudades. Pero con todo ese derramamiento de sangre, si Ucrania ha de reintegrarse, ¿existe el deseo de trazar una nueva frontera del Estado? En ese caso, trazaremos una nueva frontera del Estado, y luego podremos abordar esa cuestión.

Ahora, en cuanto a la cuestión de las armas, Lituania es, creo, el único Estado que ha declarado, con sinceridad y oficialmente, que está suministrando armas a Kiev. ¿Quizá las milicias también podrían recibir algunas de esas armas de Lituania?

El Presidente (*habla en chino*): Nuestra sesión de hoy no es un debate público. No obstante, tiene la palabra la representante de Lituania.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Tenemos un ejército pequeño y reservas muy modestas de armas. No es exactamente correcto sugerir que Lituania está proporcionando armamentos a Ucrania. Hemos prestado asistencia médica; hemos trasladado a soldados ucranianos heridos a los hospitales de Lituania. Eso es cierto. Sin embargo, esto no tiene nada que ver con todo el armamento pesado que se ha proporcionado; y sabemos de dónde provienen. Así que no debemos comparar las fuerzas, porque las fuerzas de Lituania —y podemos volver a analizar las estadísticas la próxima vez— sin duda nada tienen que ver con eso. Aunque proporcionáramos algunos armamentos, sería una gota en el océano. No supondría ninguna diferencia.

El Presidente (*habla en chino*): El representante de Ucrania ha pedido la palabra nuevamente. Tiene la palabra.

Sr. Sergeyev (Ucrania) (*habla en inglés*): Disculpe, Sr. Presidente, pero lo que nuestro colega ha expresado es inaceptable. Nuestros dirigentes se reunieron en Minsk y formularon declaraciones muy claras. Apoyaron disposiciones muy claras, y no podemos estar de acuerdo con la interpretación de los acuerdos de Minsk por parte de Rusia. Lo siento mucho, pero no estamos aquí para iniciar una tercera ronda de negociaciones de Minsk, y reinterpretar lo que nuestros dirigentes acordaron.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Los miembros del Consejo han seguido provocándome. Nosotros no estamos interpretando nada. Estamos analizando los acuerdos de Minsk y los interpretamos palabra por palabra, y creemos que todo el mundo debería leer el documento palabra por palabra, y aplicarlo.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión 16.30 horas.